

APRECIACIONES SOBRE LA ORTOGRAFIA DE ALGUNAS PALABRAS GUAJIRAS

Escribe: ENRIKE TORREGROZA

El misionero apostólico capuchino Fr. Esteban de Uterga, recogió luego de sus experiencias al convivir por mucho tiempo con los indios guajiros, una serie de datos de indiscutible valor lingüístico que, aparte de los suministrados hasta ese entonces por el Obispo Rafael Celedón, le sirvieron para la formación de una gramática del idioma guajiro en que se extiende suficientemente acerca de la analogía y de las conjugaciones, amén de un útil y práctico vocabulario hispano-guajiro. La obra en mención vio la luz en Roma en el año de 1895, bajo los auspicios de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, en cuya tipografía fue editada. El mismo texto trae la aprobación del Custodio Provincial de la Guajira que dice así: "Habiendo examinado la Obra "Nociones Elementales del idioma Goagiro (sic) con un apéndice o vocabulario Hispano-Goagiro (sic), y en vista de que está conforme con el modo de expresarse los indígenas, concedemos a su autor el R. P. Esteban de Uterga facultad para que, servatis servandis, pueda darla a la imprenta. Dado en Riohacha a 1º de junio de 1894. Fr. Estanislao de Reus-Custodio Provincial".

Es de anotarse que en el aparte transcrito anteriormente figura la palabra goagiro dos veces, escrita con la partícula goa, pero el mismo Padre Uterga sostiene en su Gramática que la consonante G no tiene sonido en guajiro delante de vocales sin el auxilio de la vocal U al igual que la Q castellana, aunque con la diferencia de que esta letra adquiere sonido delante de la E y de la I, no así antes de las otras vocales, como acontece con la G en guajiro que combinada con la U, esta última letra no enmudece. De ahí la razón por la cual utilizamos la grafía Guajira.

En atención a que el escritor colombiano Javier Arango Ferrer, se refirió en reciente sesión del Centro Nacional de Investigaciones Folclóricas, a la ortografía de la palabra Guanuru, de origen guajiro, que traduce diablo o espíritu del mal, la cual la escriben algunos etnólogos modernos con la W (Wanuru) encontramos que de acuerdo con los textos del Obispo Celedón y del Padre Uterga, el idioma guajiro no tiene sino veintitrés letras que son: A-C-CH-D-E-G-H-I-J-K-M-N-Ñ-O-ö-P-R-Sh-T-U-ü-Y-Z;

carece pues, este idioma, de las letras: B-F-L-LL-S-V-W y X. Al mismo tiempo informamos que la V labiodental solo se usa en la palabra Rivichon, que quiere decir Luisito, nombre tomado del castellano.

Pero al hacer una incursión sobre los estudios publicados acerca de la Guajira por algunos etnólogos como la señora Virginia Gutiérrez de Pineda, Alfred Jhan y Jean Caudmont, por ejemplo, nos hallamos ante la sorpresa de que no solamente la ortografía de la palabra Guanuru está tergiversada cuando ellos la escriben con W a la manera inglesa, holandesa y flamenca, es decir, como equivalente en la pronunciación a la U castellana, sino que figura la palabra Mareigua (Dios), también escrita con W (Mareiwa).

Sería hasta cierto punto explicable esta nueva ortografía en etnólogos de origen del Norte europeo, familiarizados con la letra W que ha sido introducida al castellano, pero en tratándose de etnólogos colombianos la posición asumida por estos con referencia a dicha letra es un tanto incómoda.

Es digno de anotar además, que muchas palabras guajiras utilizadas por los investigadores antes citados, en especial las relacionadas con las castas o clanes, no coinciden en su escritura con la ortografía de los textos de Celedón y Uterga. Vg. Arpüshana: del gallinazo, escriben los gramáticos; Apóhana, del gallinazo, escriben Jhan-Pineda. Zapuana—: del alcaraván y del mono, Uterga la escribe con z, mientras que Jhan y Pineda la escriben con s.

Jayariú—: del perro, escribe Uterga, y Jhan y Pineda dicen Yayariyú: del perro; Uterga escribe: Urariú: culebra cascabel; Pineda: Urariyú: culebra cascabel. Uterga trae Guayú, indio, y Caudmont dice: Wayu, indio, con W.

En consideración a lo anterior, optamos por la ortografía dada por los textos que sobre gramática guajira se han escrito hasta el presente, puesto que han sido publicados con ese fin, es decir, para hablar y escribir correctamente el idioma guajiro.